

Mari Swa:

Como expliqué en mi video anterior, la telepatía es muy real y actúa a tu alrededor todos los días. Es la esencia misma y la razón de la formación del inconsciente colectivo, muy parecido a como lo describió Carl Jung. Un grupo de personas, grande o pequeño, provoca un campo de energía cognitiva que afecta a todos los que están dentro de él y sincroniza muy eficazmente todos sus pensamientos, valores e incluso sus emociones.

Aunque sea que sus pensamientos colectivos estén transmitiendo al campo, es interpretado como pensamientos, emociones y reacciones emocionales por los miembros del grupo que, consciente e inconscientemente, dan por sentado que son la realidad. Los seres humanos son animales grupales. Tienen incrustada en su propia esencia la necesidad de estar en un grupo y de ser aceptados e incluso amados por el grupo. Y esa necesidad está directamente asociada con su propia supervivencia. Un individuo que ha sido excluido del grupo tiene muy pocas posibilidades de sobrevivir. Como ejemplo y generalizando, esto se ve claramente en la tendencia humana femenina o lirana de agruparse, buscando más compañía y apoyo femenino, ya que encuentran comodidad y seguridad en los números.

Esta es una reacción incrustada mentalmente que se formó en los días en que eran cazadores y recolectores y los machos del grupo se iban a cazar, a veces durante largos periodos de tiempo, por lo que las mejores posibilidades de supervivencia para una hembra eran buscando la compañía y la aprobación de los de su propia especie y donde el rechazo del grupo podría significar una muerte segura.

Esto hace que los liranos-humanos, tanto hombres como mujeres, busquen la aprobación del grupo en el que se encuentran y, por razones de supervivencia, no es prudente ir en contra de la opinión general del colectivo. Buscar aprobación, consciente e inconscientemente, por meras razones de supervivencia se convierte en una reacción automática. Y cualquier individuo que se atreva a pensar diferente al grupo, automáticamente es visto como un enfermo mental y loco, ya que el grupo y su mentalidad colectiva han desarrollado un conjunto de ideas que se ven como verdades. No hace falta decir que esto es lo que las personas, semillas estelares y los despiertos enfrentan todos los días dentro de la sociedad moderna en la Tierra. La formación de verdades socialmente aceptadas que se ven como realidad dentro de un pequeño grupo de personas crea una distorsión de la gran realidad aceptada de la más grande en la que se encuentra el grupo más pequeño, formando una subrealidad que también puede verse como locura desde el punto de

vista del grande. Un ejemplo de esto son los cultos religiosos, pero otros ejemplos más suaves se pueden encontrar en los fanáticos del deporte, por ejemplo, que se pueden ver como subculturas.

El miedo es un agente extremadamente poderoso para concentrar la atención de un individuo o de un grupo que lleva a la mente a su programación primordial, perdiendo su capacidad cognitiva y crítica para reaccionar emocional e impulsivamente para escapar de lo que está causando el miedo tan rápido como sea posible. Para empeorar las cosas, el miedo induce una gran descarga hormonal que reduce la cantidad de recursos para el cerebro a favor de los músculos para activar una respuesta rápida de huida o lucha. Como ejemplo, no necesitas mucha capacidad cognitiva para saber que debes huir de un tigre hambriento y no vas a ser un filósofo muy brillante mientras lo haces.

En otras palabras, las personas que tienen miedo son especialmente estúpidas. Solo recuerda cómo reaccionó la mayoría de ellos durante los últimos años debido a ese llamado problema de salud global. Lo siento, no pude resistirme a decir eso. El miedo es uno de los mayores concentradores de atención, pero para lo negativo. El miedo es como tener fe, pero solo fe para las cosas malas, nublando y empañando la mente para que no pueda razonar, impidiendo tener fe en las cosas buenas.

Entonces observamos el miedo colectivo, donde todo un grupo de personas, grande o pequeño, concentra su miedo en algo. Cuanto más específico es ese algo, peor. La atención del colectivo puede manifestar lo que temen con la máxima eficiencia y realmente no importa si ese miedo es inducido artificialmente, por ejemplo, por el cabal que controla la Tierra, o solo causado por la paranoia grupal autocorroborada.

Todos los posibles resultados existen en el campo, en el éter en el que todos estamos inmersos. También puedes llamarlos diferentes líneas de tiempo donde una persona o un grupo de personas elegirán un camino u otro, cada uno con diferentes resultados, dependiendo con cuáles de ellos son vibratoriamente compatibles. Las cosas buenas y las cosas malas, los buenos resultados y los malos ya están ahí, y es la elección de cada persona con cuáles coincidirá vibracionalmente. El inconsciente colectivo, es decir, la tendencia promedio aceptada de pensamientos, ideas y valores de un grupo tiende a homogeneizar el grupo de personas hasta el punto en que básicamente funciona como una sola entidad, por lo que el principio de manifestación funciona exactamente de la misma manera para un individuo o para el colectivo homologado.

Por eso también debemos aprender a pensar por nosotros mismos para evitar que la estupidez colectiva nos arrastre con ella, cuando el colectivo sin cerebro manifiesta cosas malas. El miedo concentra la atención y, con ella, el poder de manifestación. Manifestamos lo que más nos llama la atención. Como dije arriba, todo y cada resultado ya existe y elegimos uno u otro camino dependiendo de nuestra vibra, y nuestra vibra depende de nuestros pensamientos. El miedo concentra nuestros pensamientos en cosas malas solamente. Es tener fe solo en las cosas negativas.

Todas las cosas ya existen, pero solo las vemos o solo somos conscientes de ellas cuando algo las hace relevantes para nosotros. Como ejemplo, si no nos interesa el golf, no vamos a ver nada por ahí que tenga algo que ver con el golf. Como experimento, puedes hacerlo tú mismo. Si aún no eres un apasionado del golf, empieza a buscar en la calle cualquier cosa que tenga que ver con ese deporte y, a medida que pase más tiempo y esfuerzo, comenzarás a ver más y más cosas que tienen que ver con el golf manifestarse en tu realidad. Luego pueden hacer esto con algo más relevante o útil para ustedes, porque como dijo alguien, el golf es solo una forma de arruinar una buena caminata. Pero no lo sé porque nunca he jugado al golf.

Como dije en mi video anterior, todos los pensamientos se comparten entre el grupo de personas telepáticamente y a través del inconsciente colectivo. Los pensamientos crean la realidad a través de coincidencias de frecuencia y vibración, trayendo a la existencia cualquier cosa que tenga más energía y atención creativa. Esto es válido tanto para individuos como para grupos de personas, pero en estos últimos se combina el poder de manifestación de todas las personas en el grupo, por lo que es mucho más eficiente y peligroso. La manifestación es real, por lo que lo que más llame su atención se convertirá en una realidad. Y como el miedo es un gran concentrador de atención, de atención creativa aquí, y tiene poca o ninguna racionalidad en él, el colectivo o el grupo de personas tendrán la fuerte tendencia a manifestar cosas malas para sí mismo en lugar de buenas.

Los egregores no tienen que ser monstruos u objetos materiales, aunque se manifiestan todo el tiempo en la forma de monstruos populares como el coco, el [COVID] 2019, la llorona, el mothman o el Slenderman, pero sobre todo como entidades astrales oscuras que se alimentan del miedo de las personas, precisamente porque ese miedo es el que los está manifestando en primer lugar. Por eso se alimentan de ese miedo y sin él se disuelven de nuevo en el campo etérico. Debo decir que un egregor puede ser muy físico y tener masa, pero el peor

y quizás el tipo más peligroso de egrégor es una idea, tanto para los individuos como para el colectivo. Una idea se convierte en un objeto muy real y si es socialmente aceptada se vuelve aún más real y difícil de superar.

Por lo tanto, termina dictando la realidad que el colectivo observa, aunque no refleje el mundo exterior y aunque no pueda ser corroborado científicamente, utilizando la ciencia aquí con fines explicativos, porque en la Tierra está muy influenciada precisamente por los egrégores mentales que estoy tratando de describir aquí. Las personas seguirán ciegamente las tendencias, pensamientos y patrones del colectivo, de lo que es aceptable para ser real, lo que se sumará al poder de manifestación del grupo. Esta es también la razón por la cual la realidad aceptada en la Tierra difiere tanto de la observada fuera de la Tierra por personas que son esencialmente más humanos, pero que también forman y siguen sus propios sistemas de creencias colectivas y egrégores, su propia matrix.

Pero los individuos también crean sus propios egrégores personales, principalmente como patrones de pensamiento negativos destructivos. Los individuos están fuertemente influenciados por el inconsciente colectivo telepático en el que están inmersos. Como expliqué en el video inmediatamente anterior, las ideas, pensamientos y emociones de un grupo de personas afectan telepáticamente al individuo, donde no todos los pensamientos que tiene una persona realmente provienen de él o ella. El individuo altera el mensaje telepático del inconsciente colectivo con su contexto e interpretaciones personales, enmascarando la fuente real de la idea y haciéndole pensar al individuo que su origen está dentro. Esto se agrava por la ignorancia de la persona de cómo funcionan los campos telepáticos e influyen en sus vidas.

Este mensaje telepático externo, que en la mayoría de los casos es de naturaleza negativa, condiciona al individuo a pensar de la misma manera, creando o formando patrones de pensamiento que se han incrustado profundamente en sus mentes a través de la repetición y la exposición al campo colectivo. Sumado a esto, las experiencias pasadas negativas del individuo y la imaginación hiperactiva se combinan para formar una personalidad catastrofista que piensa demasiado. Un conjunto repetitivo y recurrente de patrones de pensamiento y sus reacciones asociadas es lo que forma la personalidad de un individuo.

Estos patrones de pensamiento catastróficos pueden volverse paralizantes para un individuo y pueden afectar negativamente su calidad de vida, incluso cuando dicho individuo ha reconocido que solo tiene pensamientos negativos, prediciendo malos

resultados que no necesariamente tienen que suceder. El primer paso para resolver este problema de pensar demasiado y catastróficamente es reconocer cuándo está sucediendo y ser capaz de diferenciarlo del pensamiento normal y la resolución de problemas. Una buena manera de disolver este tipo de pensamientos que claramente no son deseados por el individuo es verlos desde una perspectiva externa a la persona que los tiene. Y la mejor y más rápida forma de disolver los patrones de pensamiento negativos y catastrofistas es que, una vez que el individuo reconozca que tiene un problema con ellos, el individuo debe llevar una grabadora de voz. La de su teléfono móvil debería ser suficiente y deberá describir lo que está pensando con el mayor detalle posible, lo que está pensando que puede suceder y por qué. Entonces, escucha tu grabación cada vez que estés teniendo ese pensamiento negativo recurrente y verás que irá perdiendo valor y comenzarás a verlo desde una perspectiva diferente que no es tan pesimista. Y funciona bastante bien.

Los pensamientos son muy reales y son los que forman la realidad. Debemos tener cuidado con ellos, especialmente evitando el diálogo interno negativo y la autodesaprobación, ya que crea una imagen no deseada de nosotros mismos. Los egregores pueden ser objetos o criaturas muy físicos y también pueden ser patrones de pensamiento dentro de un colectivo o individuo.

<https://www.youtube.com/watch?v=n-8fD-Sy1gg>